

Condiciones para fruto y provecho.

La humildad

Mateo 11:29:

Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde [*tapeinos*] de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.

Entender y cumplir con esta exhortación de nuestro Señor es fundamental para vivir mejor que cuando no conocíamos a Dios, ni a Su buena voluntad. Nos es necesario entender de qué trata la humildad en los términos de Dios para tener en nuestra vida el descanso resultante de apoyarnos en un Padre atento y ayudador como el que tenemos. En el tema de las “condiciones para fruto y provecho,” ser humildes según Dios, es una condición esencial a cumplir por cada hijo Suyo, para tener una relación fructífera, cercana y en buenos términos con el Padre. Es Él, Quien otorga el crecimiento y la recompensa de acuerdo a lo que cada uno aplique de aquello que va aprendiendo de Su voluntad¹ (nuestro trabajo).

1 Corintios 3:6 a 8:

6 Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. 7 Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento. 8 Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor.

El Autor de esta Palabra está sumamente interesado por la vida y el progreso de Sus hijos, tal como queda expuesto y encontramos no sólo en Corintios, sino que es algo que podemos comprobar en toda La Biblia. El crecimiento lo da, lo otorga Dios. Un aspecto de ese crecimiento es el fruto. Parte de las condiciones para que ese fruto se dé es hacer las obras que Él preparó de antemano para que andemos en ellas² y, como veremos, se deben hacer con humildad.

Aquí, en Pedro hallamos una instrucción directa a los hijos de Dios y recuerda una característica del Padre que redundará en el progreso de Sus hijos, Él da de Su gracia a los humildes.

1 Pedro 5:5:

Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos

¹ Mateo 7:24-27, Lucas 6:46-49.

² Efesios 2:10.

unos a otros, revestíos de **humildad** [*tapeinofrosune*]; porque Dios resiste [*antitassomai*³] a los soberbios, Y da gracia a los **humildes** [*tapeinos*].

Aquí tenemos dos menciones de la palabra “humildad” que corresponden a la misma raíz griega *tapeinos*, que es un adjetivo que describe una actitud, pero que por su función en el texto puede comunicar distintos significados. En el segundo uso, en función adjetiva pura, tiene el significado de: **sencillo**, de condición humilde (...) **amable**, dócil, manso, con la implicación de condición social baja.⁴ Otra fuente la define como aquello que es bajo, y que no se levanta mucho de la tierra, (...) metafóricamente, significa humilde, de baja condición. En el NT [Nuevo Testamento] se usa siempre en **buen** sentido, metafóricamente, denotando [también] de espíritu humilde.⁵

En cuanto al primer uso de “humildad” (*tapeinofrosune*) en este versículo; es un solo vocablo que une el adjetivo (*tapeinos*) con el sustantivo “mente” (*frén*).⁶ En este caso “mente” se emplea para representar la actividad del cerebro de hacer o tener pensamiento, entendimiento, sentimiento⁷ y comprensión.⁸ En Corintios encontramos este vocablo singular expresado de manera más completa.

1 Corintios 14:20:

Hermanos, no seáis niños en el **modo de pensar** [*frén*], sino sed niños en la malicia, pero maduros en el **modo de pensar** [*frén*].

La versión del *Nuevo Testamento de La Biblia al Día* lo dice de este modo:

Amados hermanos, no sean niños en cuanto a **la comprensión de estas cosas**. Sean niños en lo que a malicia se refiere, pero maduros e inteligentes en **la comprensión de asuntos como éstos**.

Para comprender algo, es necesario aprender los primeros pasos de aquello que trate, los elementos básicos que lo componen, y luego interiorizarse un poco más hasta poder considerar y entender todo lo que lo compone. En el momento en el que se entiende el porqué y el justo valor de cada cosa que se está haciendo, es cuando se ha alcanzado madurez. Esto no sucede en un solo acto, es un proceso que demanda o requiere una continua atención y desarrollo en el tiempo. Para llegar a esa madurez tenemos que hacernos cargo, controlar y dirigir nuestro modo de pensar. Además, esta es una exhortación directa, en un contexto en el que Pablo enseña cómo deben conducirse los hijos de Dios en las reuniones de

³ *antitassomai* voz media del verbo *antitasso*. *Diccionario Vine*. Tomado de E-Sword.

⁴ *Diccionario Swanson*. Tomado de TheWord.

⁵ *Diccionario Vine*. Tomado de E-Sword.

⁶ *Diccionario Strong*. Tomado de TheWord.

⁷ *Diccionario Tuggy*. Tomado de TheWord.

⁸ *Diccionario Swanson*. Tomado de TheWord.

iglesia⁹ en las que participan, para traer la edificación y el provecho que Dios desea para cada uno.

Nuestro Señor señaló que la humildad es algo a aprender.

Mateo 11:29:

Llevad mi yugo sobre vosotros, y **aprended** [*mandsáno*] **de mí**, que soy manso y humilde [*tapeinos*] de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.

Según este versículo, el Maestro ¿a qué invitaba o instaba a saber, estudiar, aprender¹⁰ de él? Jesús alentaba y nos alienta a seguir su ejemplo, el modo en el que pensaba y vivía, en particular a imitar su mansedumbre y humildad. Algo a destacar es que dice “de corazón”, es ahí donde debe desarrollarse, y desde donde debe nacer, tanto la humildad como la mansedumbre. Al igual que todo lo que se aprende, es un proceso que puede llevarnos a tener un andar espiritual maduro. Lleva tiempo y por sobre todo requiere la firme determinación de querer alcanzarla.

Volviendo a 1 Pedro 5:5, esa sencillez y amabilidad en el modo de pensar (humildad=*tapeinofrosune*), es algo que se puede lograr. El hecho de que Dios mencione el verbo “revestíos”, deja en manos de cada hijo de Dios la responsabilidad de aceptar el aprendizaje. “Revestirse,” significa vestirse¹¹, ceñirse, o fajarse [a uno mismo] (para trabajar).¹² Es nuestro trabajo, si no lo hacemos, corremos el riesgo de tener un modo de pensar carente de “humildad,” distinto a lo que Dios exhorta. Por lo tanto, hay un “**modo de pensar**” en el que uno es “humilde” según Dios y, de hecho, también hay otros modos de pensar que no serían acordes a Dios, aunque se señalen como “humildes”.

Santiago 4:6:

Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste [*antitássomai*] a los soberbios, y da gracia a los humildes [*tapeinos*].

En este registro, como en 1 Pedro 5:5; tenemos algo que nos va a ayudar a distinguir aún más a qué se refiere la Palabra de Dios cuando menciona “humildes”. A partir de esa oposición en los términos empleados, podremos entender mejor estos conceptos. Podemos observar que: “Dios da gracia a los humildes” y “resiste a los soberbios” y, además, al referirse a la actitud del corazón del hombre: opone ser “humilde” a ser “soberbio”.

La palabra “resiste,” es una buena traducción, pero no transmite todo lo

⁹ 1 Corintios 14:33, 37, 40.

¹⁰ *Diccionario Strong*. Tomado de TheWord.

¹¹ *Diccionario Swanson*. Tomado de TheWord.

¹² *Diccionario Strong*. Tomado de TheWord.

que la palabra griega comunica. Esta expresión significa “formarse en contra”.¹³ Fue primero un término militar, que se empleaba cuando los ejércitos se formaban para la batalla, uno en contra del otro. Luego, pasó a significar “oponerse, resistirse”.¹⁴ Podríamos decir que Dios se opone “con rigor militar” a los soberbios y que, en oposición a lo que pasa con ellos, da de Su favor y ayuda a los que se dirigen a Él y se conducen delante Suyo con humildad.

Si nos dieran a elegir, sería preferible estar en el segundo grupo. De hecho, Dios es muy directo y claro, por eso fue escrita esta Palabra, para que sepamos que cada uno debe elegir en qué grupo estar.

Ahora, ¿Es arbitraria o antojadiza esta oposición de Dios ante los soberbios? Para responder a esta pregunta, vamos a Salmos, donde encontramos lo siguiente.

Salmos 119:21:

Reprendiste a los soberbios, los malditos, que se desvían de tus mandamientos.

Aquí Dios no “resiste” a los soberbios, los “reprende”. “Reprender” es corregir, contender, amonestar, es desaprobar un comportamiento.¹⁵ En otra versión dice los “increpa”, que es reprender con dureza y severidad.¹⁶

Tú increpas a los soberbios, y son malditos cuantos se desvían de tus mandamientos.¹⁷

Tú reprendes a los insolentes; ¡malditos los que se apartan de tus mandamientos!¹⁸

Los “insolentes” son irrespetuosos¹⁹ irreverentes, atrevidos, groseros, insultantes y ofensivos.²⁰ El motivo por el que Dios no puede ayudar a los soberbios, ni a los insolentes, ni a los que se le oponen, es porque se desvían, y se apartan de Sus mandamientos. En cambio, los humildes no se apartan de Sus mandamientos, ni se desvían de ellos. Entonces, ¿qué hacen? Lo que hacen los humildes es ser obedientes. Esa obediencia es una demostración de que prefieren mantenerse “bajo” la voluntad de Dios, sujetos a Él, porque les agrada que Dios esté participando en sus vidas.

¹³ *Diccionario Vine*. Tomado de TheWord.

¹⁴ *Diccionario Strong*. Tomado de TheWord.

¹⁵ Basado en <https://www.wordreference.com/definicion/reprender> y <https://www.wordreference.com/definicion/Re%C3%B1ir> 04/10/2022.

¹⁶ Tomado de <https://definicion.de/increpar/> 04/10/2022.

¹⁷ Versión: *Biblia Nácar-Colunga*.

¹⁸ Versión: *La Santa Biblia Nueva Versión Internacional* (1984).

¹⁹ Tomado de <https://www.wordreference.com/definicion/insolente> 03/10/2022.

²⁰ Tomado de <https://www.wordreference.com/sinonimos/insolente> 03/10/2022.

La soberbia suele ir acompañada de otras conductas, poco aconsejables, que sería bueno no seguir si queremos tener una relación cercana con el Padre. Tenemos un ejemplo de esto, referido al pueblo de Israel, cuando el éxodo de Egipto, en tiempos de Moisés, en el libro de Nehemías.

Nehemías 9:16 y 17:

16 Mas ellos y nuestros padres fueron soberbios, y endurecieron su cerviz, y no escucharon tus mandamientos. 17 No quisieron oír, ni se acordaron de tus maravillas que habías hecho con ellos; antes endurecieron su cerviz, y en su rebelión pensaron poner caudillo para volverse a su servidumbre. Pero tú eres Dios que perdonas, clemente y piadoso, tardo para la ira, y grande en misericordia, porque no los abandonaste.

Hasta ahora sabemos lo que hacen los soberbios, pero ¿qué significa ser de “dura cerviz”? En un Diccionario Bíblico es descrito como obstinado, testarudo, terco.²¹ Es un tipo de terquedad muy particular; es obstinarse en ser contrario a atender y cumplir los consejos de Dios, Sus mandamientos. En contra de Dios y Su Palabra, la testarudez de Israel tomó su mayor expresión cuando fueron rebeldes y buscaron un hombre que los guíe, diferente al que Jehová había colocado. En Hechos se expone nuevamente esa obstinación del pueblo.

Hechos 7:51:

¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros.

Los rebeldes y los duros de cerviz, en esencia resisten a Dios, no quieren Su voluntad sobre la propia. Debemos estar atentos con todo esto, porque estamos hablando de cosas que pasan en la vida diaria, que antes de que sean evidentes en el andar, logran un lugar donde alojarse en la mente.

En resumen, el término “humildad”, se refiere a una característica del hombre en su trato hacia Dios. Alguien “humilde” no se opone, no se desvía, ni se aparta con terquedad de atender y cumplir los consejos y mandamientos de Dios, sino que se dirige a Él con sencillez y amabilidad; dócil, mansa y obedientemente.

Anteriormente, en estas Enseñanzas, nos hemos referido a la obediencia. Dijimos que ser “obedientes en el Señor” es un asunto crucial para nuestro desarrollo como hijos de Dios, y para lograr fruto y provecho. Pero la

²¹ *Diccionario Tuggy*. Tomado de TheWord.

obediencia de la que hablamos no consiste en copiar las palabras, frases o algunas de las acciones de nuestro Maestro y Señor. Lo taxativo, lo central es algo que ya mencionamos: Cualquier persona puede aprender a hacer algo que alguien enseñe, pero un discípulo del Señor tiene una actitud que lo distingue: busca **aprender a pensar del mismo modo que su Maestro**. Una cosa es imitar acciones y otra, muy distinta, es imitar el corazón de quien enseña.²² Por consiguiente, podemos entender la importancia que tiene hacer cada acción obediente, con la actitud correcta que debemos tener: la humildad.

¿Cómo imitamos al Maestro? ¿Cómo aprendemos a pensar del mismo modo que él lo hizo? Lo hacemos a partir de sus ejemplos, tal como ha instruido.

Mateo 11:29:

Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde [*tapeinos*] de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.

La humildad de corazón ante Dios es **un factor central y fundamental en nuestro andar**, al que nuestro Señor y nuestro Padre dan un lugar destacado. No es extraño que hallemos en “yunta” a la “humildad” con la “mansedumbre.” Nuestro bendito Señor fue en todo como nosotros, tuvo que aprender a pensar del modo que agrada a Dios, a medida que aprendía de las Escrituras y del Padre, y ahora nos exhorta a aprender de él, de su ejemplo, para ser humildes y mansos. Podríamos preguntarnos ¿De dónde o con quién aprendió el Señor? Lo aprendió de los ejemplos que brindan la Escritura. Hoy tenemos una Biblia un poco más completa que la que usó él, donde se ha registrado lo que hizo, pero la mecánica de aprendizaje es la misma.

Números 12:1-3:

1 María y Aarón hablaron contra Moisés a causa de la mujer cusita que había tomado; porque él había tomado mujer cusita. 2 Y dijeron: ¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová? ¿No ha hablado también por nosotros? Y lo oyó Jehová. 3 Y aquel varón Moisés era muy [*MEÓD*] manso [*'ANAW*], más que todos los hombres que había sobre la tierra.

Dijimos que la palabra “humildad”, en nuestra versión, procede del griego *tapeinos*. En el hebreo el concepto que se corresponde es *SHAPEL*, aunque hay otros términos que transmiten el mismo significado. Un caso especial, en el que muchos estudiosos coinciden, es el uso de la palabra “manso” (*'ANAW* en el versículo 3) que, afirman, deriva del mismo verbo *'ANÍ*, y

²² Tomado de la Enseñanza N° 694, *Condiciones para fruto y provecho: el discípulo*. Pág. 4. Puede descargar de <https://www.palabrasobreelmundo.com.ar/Ense%C3%B1anzas/694-%20Condiciones%20para%20fruto%20y%20provecho%20El%20Disc%C3%ADpulo.pdf>

a veces son sinónimos.²³ Ese vocablo (*'ANĪ*) describe a aquellos que se encuentran oprimidos, en una situación de infortunio, desventaja y necesidad; y se la traduce como «pobre; humilde; manso».²⁴ En La Biblia Latinoamericana en lugar de “manso” dice “humilde”.

Ahora bien, Moisés era un hombre muy **humilde**. No había nadie más **humilde** que él en la faz de la tierra.

Aclaremos algo, la Escritura no dice aquí que Moisés era “manso,” dice que “era MUY MANSO, más que todos los hombres que había sobre la tierra”. Él no solamente era “manso o humilde”, era MUY manso o MUY humilde. Ese adverbio [*MEÓD*] suma un énfasis más superlativo²⁵ a “manso.” Significa: sumamente; muy; grandemente; enormemente;²⁶ vehementemente; [y] por implicación totalmente, rápidamente.²⁷ Entonces, Moisés era sumamente, totalmente, y vehementemente manso o humilde con Dios. Sobre esta actitud del profeta, W. E. Vine expresa que Moisés Entendió que dependía totalmente de Dios,²⁸ y esa es una muy buena forma de entender y explicar en qué consiste y cómo llegar a ser humildes con Dios.

En estos tres versículos, Dios nos presenta el corazón humilde de Moisés y, cuando María y Aarón hablaron en contra de Moisés, nos presenta la falta de humildad en el corazón de ellos dos. Era su hermano y podrían haber tratado al asunto “en casa”, en privado, pero evidentemente no buscaron resolverlo de ese modo; decidieron hacer otra cosa. En apariencia era una cuestión relacionada con la mujer de Moisés, que no era hebrea, cuando en realidad lo que cuestionaron fue el liderazgo, la autoridad del varón de Dios. Para esto, ellos, exhibieron aquello que les era común: Dios había hablado por todos ellos,²⁹ como da cuenta la Escritura. Pero ante esto, no fue Moisés sino el Creador, Quien nos presenta la principal calificación que distinguía a este gran hombre: él era manso y humilde con Dios.

Debemos recordar que Moisés fue educado en el seno de la realeza de Egipto, de la que formó parte hasta sus 40 años.³⁰ Al comenzar a tratar con Dios, aprendió a ser humilde con Él. Más allá de su comienzo, el Creador lo llevó a escribir los cinco primeros libros de nuestras Biblias. Sin duda, su humildad y mansedumbre fue tan mayúscula que permitió a Dios que pudiera confiar en él para esa tarea, en la que el pueblo de Dios y Sus hijos aún hoy nos podemos apoyar para entender Su voluntad. Moisés fue MUY manso y humilde con Dios, y eso agradó a nuestro Padre.

²³ *Diccionario Vine*. Tomado de TheWord.

²⁴ *Diccionario Vine*. Tomado de TheWord.

²⁵ *Diccionario Vine*. Tomado de E-Sword.

²⁶ *Diccionario Strong*. Tomado de TheWord.

²⁷ *Diccionario Strong*. Tomado de TheWord.

²⁸ *Diccionario Vine*. Tomado de TheWord.

²⁹ Jehová habló por medio de Aarón en Éxodo 4:30, 12:1, y sobre María, los eruditos mencionan que es nombrada como Miriam en Éxodo 15:21.

³⁰ Hechos 7:23.

Un erudito de las Escrituras cita otro uso de esta misma palabra *MEOD*, pero no en función adverbial, como hemos visto; sino en función sustantiva,³¹ en Deuteronomio, tan interesante de observar, que la vamos a ver.

Deuteronomio 6:5:

Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas [*MEOD*].³²

Nuestro valiente Señor aprendió desde joven³³ de la Ley que escribió Moisés, a ser humilde y manso con Dios no en algunas cosas sino en todo, con todas sus fuerzas, y citó este registro en más de una oportunidad. El Señor Jesús aprendió y vivió según esos ejemplos porque amaba a Su Padre, y nos dejó su ejemplo para que nosotros, que también amamos al Padre, lo sigamos.

1 Pedro 2:21:

Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas.

Cuando miramos de cerca en los Evangelios, encontramos algo que destaca: su modo de pensar y actuar, es siempre conforme a la voluntad del Padre y en “humildad” amorosa hacia Dios y Su Palabra. Esa actitud suya es el eje y también el marco, el contexto en el que quedan comprendidas todas las acciones obedientes que realizó, y es la que tenemos de ejemplo a seguir.

Juan 13:4 y 5:

4 Se levantó de la cena, y se quitó su manto, y tomando una toalla, se la ciñó. 5 Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjuagarlos con la toalla con que estaba ceñido.

Dada la simpleza y “economía de palabras” de Dios en Su Palabra, llaman la atención los detalles comunicados en este versículo. El Autor podría haber sido más directo y haberse ahorrado entrar en tantos detalles, pero los incluye para que nos percatemos que aquí hay algo que destacar. Al indagar sobre las costumbres orientales, los eruditos señalan que, los invitados a la mesa eran muy bien atendidos, y antes de comer, alguien de la casa les habría lavado los pies. En un hogar tradicional, esto lo habría realizado un siervo o un miembro de la familia; pero siendo que los reunidos no eran los “dueños” de la casa, “alguien” debería haberles dado ese servicio. Todos los elementos para el aseo estaban, como destaca el versículo. Jesús como era el principal en la mesa, no debía hacer esto,

³¹ *Diccionario Vine*. Tomado de TheWord.

³² Este registro fue referido por Jesús en Mateo 22:37; Lucas 10:27; Marcos 12:30. Dios también lo emplea en Deuteronomio 10:12.

³³ Lucas 2:49-52.

pero **se levantó para servir** de este modo, dejándonos un gran ejemplo de humildad, que destaca su gran corazón. Lo correcto habría sido que otros se ocupasen de ello, pero **lo hizo él**.

No hizo ningún anuncio, no hizo sonar trompetas, sino que con simpleza y amabilidad él actuó en simetría y conformidad con lo que les había enseñado sobre la humildad necesaria en quienes quieran servir.

Mateo 23:8-12

8 Pero vosotros no queráis que os llamen Rabí; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos. 9 Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos. 10 Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo. 11 El que es el mayor de vosotros, sea vuestro siervo. 12 Porque el que se enaltece será humillado [*tapeinoo*], y el que se humilla [*tapeinoo*], será enaltecido.

Nuestro Señor se mantuvo humilde, primero hacia Dios y también hacia quienes servía, como demostró al lavar los pies de sus discípulos. Las enseñanzas y anuncios que siguieron a ese acto humilde fueron asombrosos. Les anticipó que iba a ser traicionado, apresado y que iba a poner su preciosa vida por ellos (y por todo hombre) (Juan 13). También les dijo que le negarían, les habló de la promesa del Padre, del mandamiento nuevo del amor, del espíritu consolador que vendría sobre ellos, y muchas otras cosas más (Juan 14-17).

Juan 13: 12-14:

12 Así que, después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? 13 Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. 14 Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros.

En ese momento tan especial antes de la cena, Jesús aprovechó para demostrar que la humildad es algo de suma importancia para tener y ejercer. El Maestro, nuestro Señor, siendo el mayor Siervo de Dios, aquí humildemente hizo lo que él debía cumplir. Así, **ayudó** a los discípulos a que estén mejor preparados para afrontar las obras de Dios que a ellos les tocaría hacer. Para agradar a Dios, ser más efectivo en el servicio a Él, producir fruto y recompensa futura, es condición necesaria la humildad.

Lavó los pies de los discípulos y luego, a solamente unos días de esto, en humilde obediencia amorosa a Dios, entregaría su preciosa vida en la cruz, lograría la redención y nos reconciliaría con Dios.

Él enseñó la importancia de aprender a tener un corazón humilde, para

hallar el descanso en la vida,³⁴ que viene de tratar con un Padre amoroso y ayudador, como el que tenemos. Porque Dios da de Su gracia y ayuda al humilde³⁵. Nuestro valiente Señor y Maestro estableció a esta actitud como condición necesaria para aquellos que desean tener un servicio efectivo a Dios, en beneficio de otros. Solamente él nos aclara que no es un asunto de ser o aparentar ser humildes, sino que debemos ser humildes de corazón, como él lo fue. Esta Enseñanza es tan notoria que no hay otra mención en los Evangelios en donde se emplee la fórmula que inste a: “saber, estudiar, aprended (*mandsáno*) de mí”.

En su Servicio amoroso y obediente al Padre, Jesús fue tan valiente como humilde, y esas actitudes le llevaron a conquistar para Dios todo el bien que Él deseaba y desea para la humanidad. De los frutos de sus logros se beneficia toda la familia de Dios en los cielos y en la tierra.

Mateo 11:29:

Llevad mi yugo sobre vosotros, y **aprended [*mandsáno*] de mí**, que soy manso y humilde [*tapeinos*] **de corazón**; y hallaréis descanso para vuestras almas.



Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por Daniel Zírpola desde su ciudad: Santiago del Estero. El presentador fue Hugo Lencina que para esta oportunidad estuvo presentando desde la Oficina de Servicio el domingo 16 de octubre de 2022.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960³⁶ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

³⁴ Mateo 11:29.

³⁵ Santiago 4:6.

³⁶ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio³⁷ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

	http://www.palabrasobreelmundo.com.ar
	https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo
	https://twitter.com/clikdedistancia

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

³⁷ Hechos 17:11